

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 18 de Octubre de 1891.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año IV.—Núm. 198.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor.—Los catarros, por Manuel Corral y María.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

## CRÓNICA

No sé como terminará el Otoño, pero aunque imite en sus postrimerías á las anteriores estaciones que tanto han dejado que desear, no podemos menos de reconocer que nos ha ofrecido días hermosísimos capaces de reconciliarnos con el tiempo.

Aprovechando la agradable temperatura, la serenidad del cielo y los encantos de las dulces melancolías que ofrece el Otoño, los castillos, las campiñas, los bosques, disfrutan actualmente una animación inusitada.

Ya he referido en otras crónicas á mis lectoras la vida que se hace en las mansiones señoriales; á esta animación aristocrática hay que unir ahora la que llevan á los campos los que cansados de trabajar en París durante todo el año, aprovechan los templados días del mes de Octubre, para buscar en el ejercicio de la caza el equilibrio de la salud y las fuerzas perdidas en las incesantes y febriles tareas de los negocios. Un mes siquiera de descanso es de absoluta necesidad á los que dirigen los establecimientos industriales, las casas de banca; á los que están al frente de los comercios más importantes, á los abogados, á los ingenieros; en una palabra, á todos los que constituyen esa inmensa colmena del trabajo nacional bajo sus múltiples y diversos aspectos. Todos ellos se han escapado de París, acicalados con el pintoresco traje de caza, provistos de magníficas escopetas, y recorren los campos, salvan los vericuetos, trepan por las montañas persiguiendo á los inocentes pajarillos, á las ladinas liebres, y á los escamados conejos; lo que ofrece reposo á su cerebro, apetito á su estómago, vigor á sus músculos y á su salud el equilibrio indispensable. Así, pues, para encontrar ese personal brillante que da la animación y el esplendor que tanto fascinan en París, hay que abandonar



Núm. 1.—SOMBRERO PARA PASEO

nar la capital y recorrer los campos, bulliciosos y alegres en estos momentos, no sólo porque los invaden los habitantes de las ciudades, sino por las faenas á que se entregan los campesinos, faenas á las que van íntimamente unidas la alegría y la satisfacción, porque se trata de recojer la cosecha y de realizar la vendimia.

El campo se halla, pues, en todo su apogeo, lo mismo en los castillos de la antigua nobleza que en las suntuosas «villas» de los opulentos capitalistas y de los industriales acaudalados. Las distracciones se suceden sin interrupción. Excursiones, paseos á caballo y en coche, cacerías, el «sport» bajo todos sus múltiples aspectos, mientras luce el sol. Por la noche, espléndidos banquetes, representaciones teatrales, conciertos, cuadros vivos, pantomimas, cotillones y farándolas; las últimas, en los parques, al fantástico resplandor de las hachas de viento.

Pero entre todas las fiestas que nos describen los amigos en sus cartas particulares, y los periódicos en las revistas de la vida campestre que publican, ninguna más interesante ni conmovedora que la que se ha celebrado en un castillo, no lejos de Orleans, que se levanta majestuoso como recuerdo del pasado, al lado de una inmensa fábrica que representa la gloria y la prosperidad del presente.

El conde de Beorges, cuyo nombre merece ser conocido en todas partes, es un descendiente de la más antigua y pura nobleza de Francia, y en vez de limitarse á gastar alegremente sus pingües rentas, ha consagrado su inmensa fortuna á crear al lado de sus blasones un nuevo elemento de riqueza, estableciendo una gran fábrica de fundición en sus vastos dominios contigua á su castillo señorial, como para ofrecer al mundo moderno unidos, como deben estarlo siempre, los dos grandes principios sociales: la tradición y el progreso, la gloria y el trabajo. ¡Qué espectáculo tan bello! ¡Qué hermoso aparece este contraste entre el pasado y el presente!

Antes, el castillo feudal con os señores entregados á la hol-

Año IV.—Núm. 198—P.



ganza, á los vicios, á las contiendas, y en tornosuyo como manadas de corde-ros, los miseros va-sallos dependiendo de su caprichosa y tiránica voluntad; hoy inmensos ta-lleres, en los que multitud de opera-rios trabajan al compás del martillo y al rumor de los volantes y las correas que se agi-tan en incesante re-molino, dignos, li-bres, ilustrados, un verdadero ejército que, guiado por la inteligencia y el ca-pital, avanza vale-roso á la conquista del progreso.

El dueño del cas-tillo y de la fábrica ha conseguido no sólo centuplicar su fortuna, sino labrar el bienestar de to-dos sus operarios dándoles una par-ticipación pruden-cial en los beneficios, y construyendo en torno de los grandes talleres escuelas para la instrucción de los hijos de sus obreros, gimnasios para desarrollar sus fuerzas, una verdadera colonia de lindas casas con sus jardincitos, para que vivan cómodamente en sus hogares los trabajado-res; y al mismo tiempo que el aristócrata industrial dirige y administra su castillo y su fábrica, la condesa, su esposa, cuida de la enseñanza y el recreo de los niños que, disfrutando de un modesto bienestar, acos-tumbrando su alma á querer y respetar á sus patronos, serán mañana á su vez laboriosos y honrados obreros, contribuyendo todos á resolver práctica y cristianamente el terrible problema que tanto asusta á las so-ciedades modernas.

Hace pocos días, el espacioso parque que rodea al castillo presentaba un espectáculo encantador.

Las familias obreras celebraban el santo de la condesa, y contribuían á la animación y al esplendor de la fiesta los numerosos amigos y veci-nos de los alrededores del castillo y de la fábrica que habían acudido también, invitados á la fiesta.

En las primeras horas de la mañana, una banda de música, formada por los obreros, saludaba á sus patronos con una alborada. Poco des-pués, con ellos y sus amigos, se dirigieron todos á la igle-sia de la aldea vecina, en don-de oyeron la misa mayor. Luego, como por encanto, se levantaron en el parque nu-merosas tien-das de campa-ña, bajo cada una de las cua-les aparecía una mesa dis-puesta para el almuerzo.

Los obre-ros ocuparon aquellos im-provisados y aireados come-dores. En una tienda de ma-yores dimen-siones, estaba preparada una gran mesa, á la que se sen-taron los con-des y sus ami-gos, haciendo todos los honores á un espléndido almuerzo, mientras la música ejecuta-ba preciosas «villanellas» y aires y cantos populares.

Las primeras horas de la tarde se destinaron á la distribución de pre-mios, solemnidad que se celebró en una de las espaciosas salas de la fáabri-ca, adornada con banderas y gallardetes. Los premios estaban destina-dos á la laboriosidad, á la inteligencia, á la virtud de las obreras y los

obreros, á la apli-cación y buen com-portamiento de sus hijos.

La condesa y el conde eran los en-cargados de entre-gar los presentes á los favorecidos, operación que eje-cutaban después que uno de los invi-tados que desempe-ñaba las funciones de secretario, leía la reseña de los mé-ritos del agraciado.

Terminada esta conmovedora ce-remonia, el conde dirigió la palabra á los obreros mani-festándoles su gra-titud por los es-fuerzos hechos en pró de sus intere-reses, por el orden que reinaba en los talleres, y por el noble afán con que contribuían á au-mentar su fortuna.

A estas palabras del patrón, contes-

tó uno de los obreros, pronunciando un sentido discurso que fué muy aplaudido, porque puso en evidencia la mancomunidad que debe exis-tir entre el capital y el trabajo, demostrando que este problema sólo po-día resolverse como lo había resuelto el dueño de su fábrica, por la jus-ticia, la caridad, el afecto del patrón hacia el obrero, y por la gratitud y el sacrificio del obrero hacia el patrón.

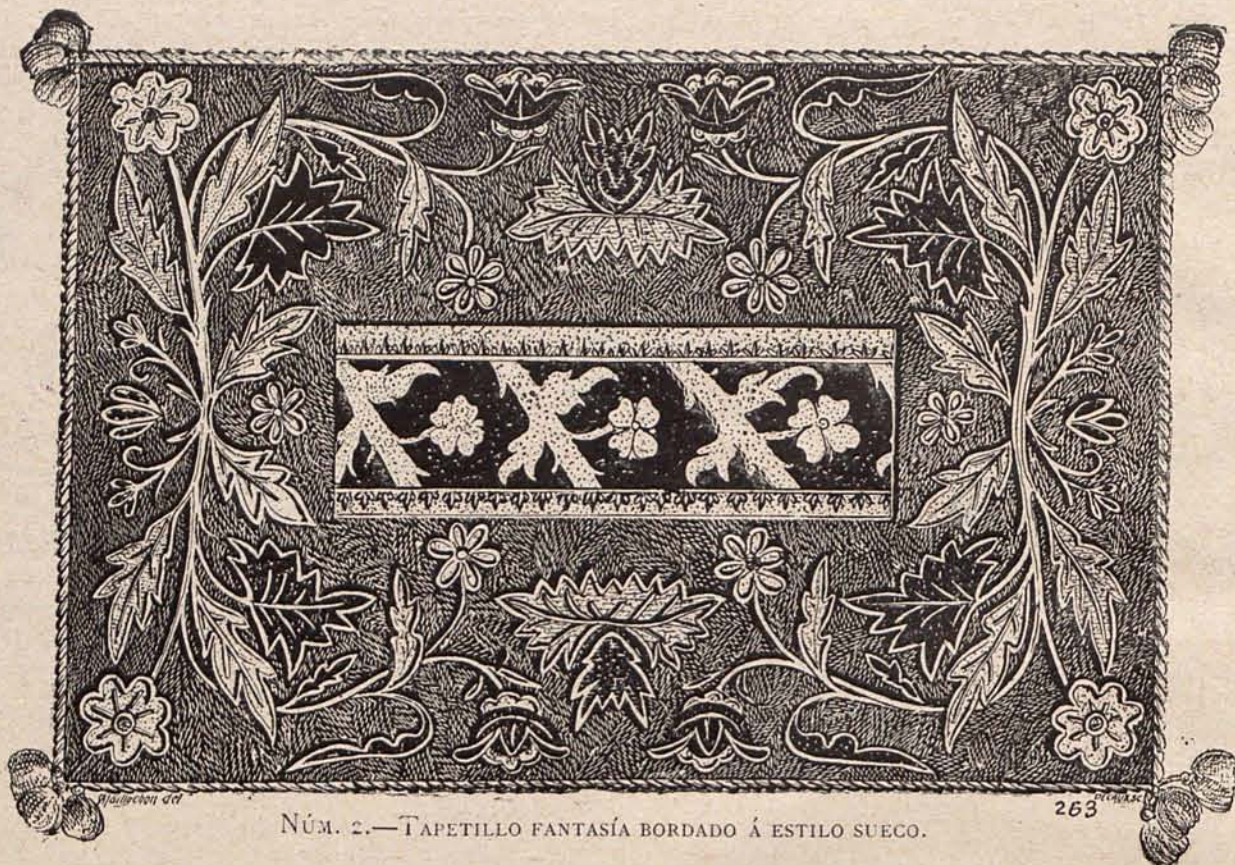
Poco después, varios niños representaron una comedia escrita «ad hoc» para la fiesta, que terminó esparciéndose todos por el parque y los jar-dines, donde hubo juegos, bailes, una opípara comida en la fábrica, y por último, fuegos artificiales.

Si todos los que forman parte de la antigua nobleza y conservan los ricos patrimonios que heredaron de sus antepasados, en vez de despil-farrar estos elementos de prosperidad, los consagran á la industria ó á la agricultura, y establecieran relaciones como las que acabamos de ver, entre el capital y el trabajo, ¡qué presente y qué porvenir tan tran-quilizadores y tan prósperos! Pero, en fin, bueno es que haya algún ejemplo, y juzgo que mis lectoras habrán visto con gusto el que acabo de presentarles.

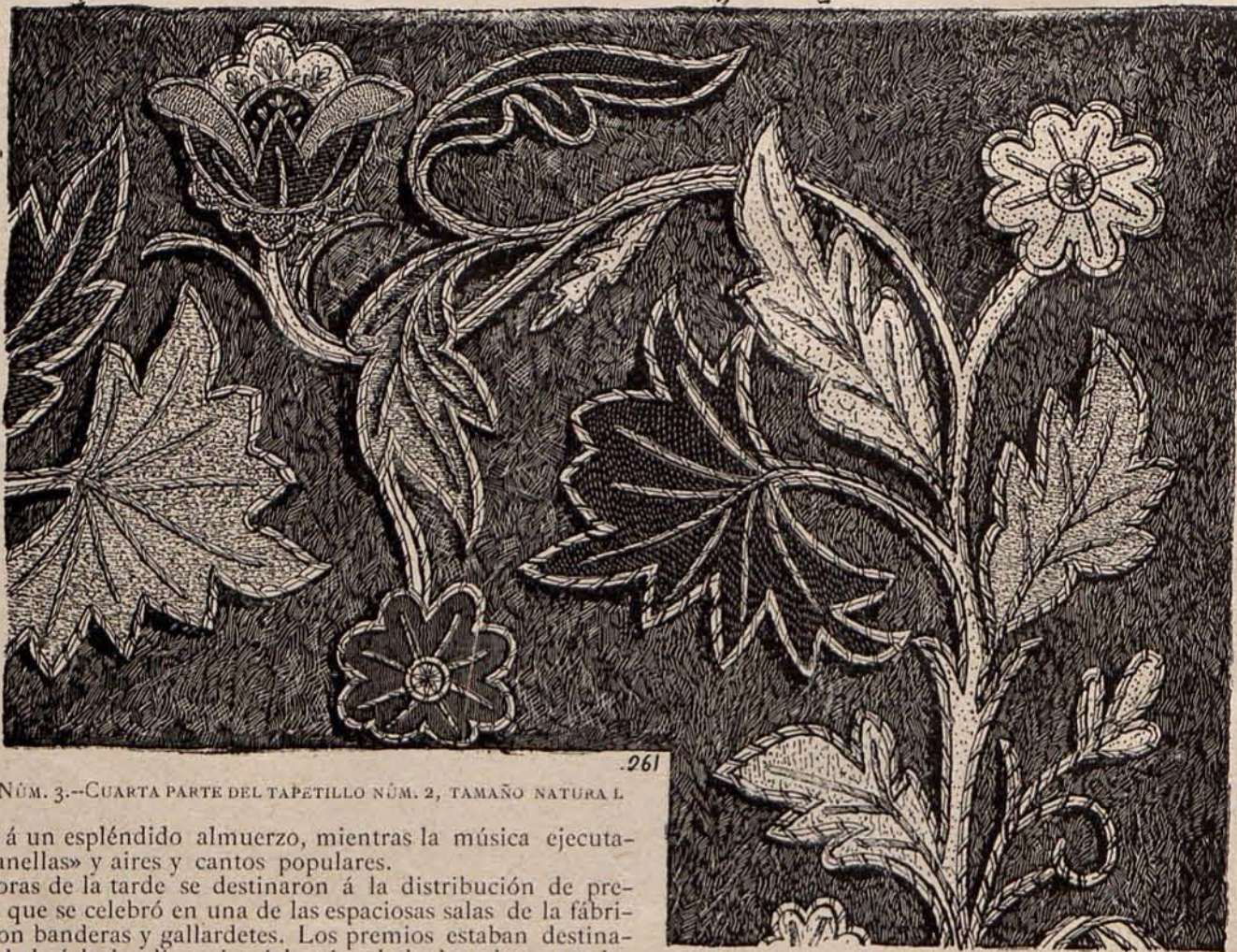
Como contraste, y no en son de censura, porque ya he dicho varias

veces que me parecen dignas de aplauso las diversiones á que se entre-gan los ricos cuando redun-dan en benefi-cio de los que trabajan habla-ré de otra fies-ta que una ilus-tre dama pari-siense ha dado en una precio-sa «villa» que posee en Suiza, cerca del lago Lemán.

Precisamen-te este poético lago ha servido de fondo al es-pléndido jar-din donde se celebró la fies-ta á que aludo; un verdadero atrevimiento, porque no ha sido ni más ni menos que un baile de máscaras en pleno mes de Octu-bre. No se tra-taba de un baile de disfraces como los que se verifi-can en la Gran



NÚM. 2.—TAPETILLO FANTASÍA BORDADO Á ESTILO SUECO.



NÚM. 3.—CUARTA PARTE DEL TAPETILLO NÚM. 2, TAMAÑO NATURAL.



Opera durante el Carnaval, sino de evocar los tiempos de Luis XV, á cuyo efecto, todos los convidados debían presentarse con trajes de aquel reinado, eligiendo la condición que más fuera de su agrado. Unos

podían vestirse como grandes señores, otros como aldeanos ó como menestrales, otros como soldados; así es que en la brillante fiesta aparecieron bastante bien caracterizados las damas más célebres de la época del rey galante, como la Pompadour, la Du Barri y los personajes de más viso de aquel reinado, célebre por la galantería y los placeres.

Como es natural, los trajes, y accesorios de esta fiesta fueron pedidos á París, y la distracción y el entretenimiento de las ilustres damas y caballeros que tomaron parte en la función, han producido muchos miles

de francos á la industria y al comercio parisienses. Los invitados cometieron un anacronismo, porque en vez de bailar un «minué» ó una «pavana», pusieron término á la fiesta con un cotillón, desconocido por completo, en el período de Luis XV.

Ya que hablo de cotillones, que por cierto forman parte obligada de todas las fiestas que se celebran actualmente en los castillos, indicaré como una novedad, que los trajes predilectos de las señoras para estas solemnidades, son de tul bordado, con aplicación de flores artificiales.

Figúrense las lectoras el efecto que producirán las rosas, los claveles, las violetas, las lilas, las amapolas, trepando por tejidos de oro y tramas de tul blanco. Con estos trajes alternan los de tul negro, adornados con ater-



NÚM. 5.—CUERPO MATINÉE.

ciopelados pensamientos margaritas, gardenias y orquideas.

Estas floridas aplicaciones producen tan precioso efecto, que no será extraño que en el próximo invierno se reproduzcan en los grandes bailes que se celebren en los aristocráticos salones parisienses.

Como complemento de estos trajes, se colocan en los hombros, en el pecho y en los cabellos, flores también artificiales iguales á las que constituyen el adorno de la falda. He olvidado indicar, por más que ya lo supondrán las lectoras, que los trajes de tul se llevan sobre transparentes de seda, de raso ó de moaré del mismo tono del tul.



NÚM. 7.—PANTALÓN DE NANSÚ.

Un libro que acaba de publicarse es objeto de viva curiosidad por parte de todas las señoras del gran mundo. No hay gabinete elegante donde no se encuentre esta obra; pero no intacta, sino con señales de haber sido leída y releída. Se trata de las «Memorias de la duquesa de Goutaut.»

Las «Memorias» tienen sobre las novelas la ventaja de ser casi siempre narraciones verídicas; tanto es así, que para conocer á fondo los detalles más íntimos de la terrible revolución francesa, es preciso leer las «Memorias» de la Marquesa La Rocheja-

últimas creaciones; además, se trata en ellas de los sucesos más íntimos del reinado de Luis XVI y de María Antonieta, y sobre este atractivo, tienen el de recordar un período muy parecido al actual bajo el punto de vista de la alianza de franceses y rusos.

En efecto; todo lo que se refiere á la Rusia inspira en Francia tan general simpatía, que bien puede decirse que es el único lazo de unión que existe hoy entre todos los franceses, por distintas que sean sus creencias y sus opiniones políticas ó filosóficas. No debemos sentirlo, porque

algo bueno tenemos que aprender en las costumbres, tradiciones y sentimientos del país de Catalina y Pedro el Grande; y si no, sirvame para terminar esta crónica, un apólogo moscovita, que ha sido traducido recientemente, y que, en medio de su sencillez, es todo un tratado de filosofía.

He aquí el apólogo:

Un hombre, descontento de su suerte, se quejaba de Dios.

—Es una indignidad lo que pasa en el mundo —exclamaba.—La Providencia no es justa; á otros les dá riquezas, y á mí no me da nada. ¿Cómo puedo vivir, ni llegar á ser algo, si en los albores de la vida carezco de lo más necesario?

Un anciano oyó sus quejas, y le dijo:

—¿Tan pobre eres? ¿Por qué te quejas de Dios, cuando disfrutas de la lozanía de la vida, y posees la más perfecta salud?

—Eso es verdad; la salud no me falta y, en cuanto á fuerzas para trabajar, hay muy pocos que puedan compararse conmigo.

Entonces el anciano cojió la mano derecha de su interlocutor, y le dijo:

—¿Te dejarías cortar esta mano por mil rublos?

—De ningún modo—exclamó el mozo.

—Y la otra, te la dejarías cortar por la misma cantidad?

—Tampoco.

—Vamos á ver:

¿Consentirías en quedarte ciego, á cambio de diez mil rublos?

—¡Dios me libre de tal cosa! ¡Ni por todo el oro del mundo daría yo mi hermosa vista!

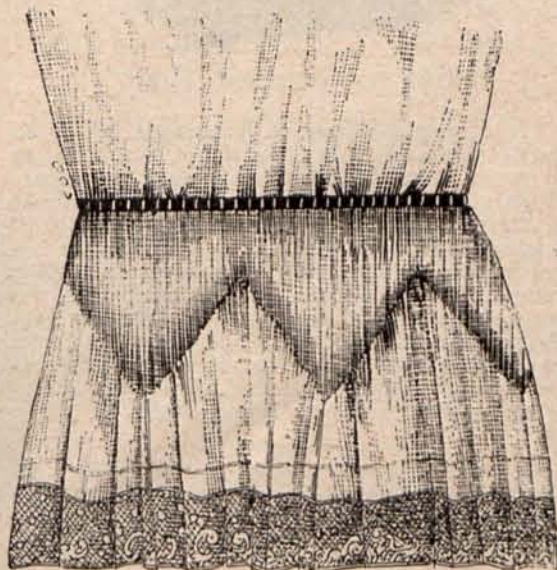
—Observa, entonces,—añadió el anciano,—cuán grande es tu injusticia. Te quejas de que no posees riquezas, y sin embargo, tú mismo reconoces que tus manos y tus ojos valen un capital.

¿No es verdad que tiene mucho que meditar este apólogo ruso?

BLANCA VALMONT



NÚM. 6.—CUERPO MATINÉE.



NÚM. 8.—PANTALÓN DE BATISTA.

queleín, con preferencia á las historias de aquel tiempo.

Las de la duquesa de Goutaut se relacionan con una época á la que la moda vuelve los ojos con mucha frecuencia, para dar novedad y belleza á sus



## CARNET DE LA MODA

Parece ya acordado en definitivo que el peinado á la griega sea sustituido por peinados semialtos, mucho más bonitos y más favorables á todos los tipos. A fin de que mis amables lectoras puedan apreciar los efectos de los peinados novedad, describo á continuación dos de los modelos más dignos de ser mencionados. Para ejecutar el primero, se empieza por ondular todo el cabello, pues aunque el peinado á la griega ha pasado de moda, la ondulación sigue siendo indispensable. Después de bien peinado se reune el cabello en la parte baja de la nuca, subiéndolo á continuación á la parte alta de la cabeza, formando un grueso retorcido que viene á ser la base del peinado. En torno de éste se dispone el cabello restante á modo de guirnalda de cocas huecas, prendidas con horquillas de concha de forma especial. La parte superior del peinado se adorna con una diadema Duquesa, y la inferior con tres bucles flotantes que caen sobre el cuello. La frente se cubre con un airoso tupé que consta de dos partes: en la primera el cabello rizado de un modo compacto se levanta



NÚM. 9.—TRAJE PARA PASEO.

sobre un pequeño crepé; en la segunda, rizado en sueltas sortijas parte de las sienes, y se reúne en el centro formando un pico acentuado, con la particularidad de que un pequeño espacio del centro de la frente queda completamente á descubierto. El segundo modelo, de ejecución más sencilla, se forma reuniendo todo el cabello en la parte alta de la cabeza, sitio donde se fija; después se separa en tres mechones que se van disponiendo en bucles y lazadas sobre la parte de detrás de la cabeza. La frente se adorna con un pequeño grupo de rizos, dispuestos con afectado desorden. Este peinado se completa con un círculo *Galatea* de fina concha.

Corseletes y camisetas continuarán gozando del favor de las señoras elegantes, durante el próximo invierno. La novedad, en los primeros, consiste en ajustarlos al talle, prescindiendo de las pinzas, para lo cual es necesario formarlos en tres piezas cortadas y cosidas de un modo especial. Estos corseletes se cierran en el costado por medio de broches inte-



NÚM. 10.—CHAQUETA DE PAÑO LISO

riores y con el mayor disimulo posible confeccionándolos con paño, terciopelo y seda, y empleándose en su adorno pasamanería, bordados, perlas, aplicaciones, etc. etcétera. Las camisetas, sobrepuestas, por regla general, son lindísimas y ofrecen variedad de aspectos. He aquí tres modelos, á mi parecer, dignos de ser reproducidos. Los dos primeros pueden servir de complemento á una *toilette* de



NÚM. 11.—TRAJE PARA VISITA

*soirée* ó teatro, y el último aumentará seguramente los atractivos de un elegante traje de paseo. Modelo 1.º Camiseta de crepón de la China azul cielo, rosa pálido ó violeta, fruncida en la cintura y montada sobre un canesú del mismo tejido, menudamente abullonado. Los bullones se separan por medio de sargas de menudas perlas de oro, cruzadas y dispuestas á modo de enrejado. Del borde inferior del canesú parte una lluvia de flecos de perlas cuyos extremos desaparecen bajo un estrecho cinturón ruso de pasamanería de oro. Modelo 2.º Esta camiseta se forma con dos draperías de gasa de seda que parten de los hombros. La que corresponde al lado derecho es de un tono rosa pálido, y color reseda la del lado izquierdo. Estas dos draperías se anudan sobre el pecho, formando dos airosos pa-



NÚM. 12.—TRAJES PARA RECIBIR

bellones, y los extremos, reunidos, se fijan en la cintura con un grupo de rosas, con follaje, ó un broche de pedrería. Un plastrón de fino encaje sobre transparente de raso plata sirve de base á esta original fantasía. Modelo 3.º Camiseta de seda beige muy pálido, montada en un cuello bordado á la inglesa, ejecutados con torzal de oro y adornados con menudas perlas de diferentes tonos biege.

Según mis noticias se han de emplear mucho y con buen éxito para el adorno de los trajes y abrigos de invierno los motivos bordados á punto de cadeneta con seda de un solo color, pero en toda la escala de sus tonos, realizados con cabochons de azabache, nácar, esmalte y madera tallada. También se cuenta en el número de los adornos

novedad, un galón sumamente original: el fondo lo forma una malla hecha con torzal del color del traje ó abrigo, que aparece salpicado de menudas perlas metálicas.

Trasmíto á los lectores consortes como digno de copia, un modelo de camisa de dormir, notable por su extrema novedad. La camisa á que me refiero, es de fulard ó satén fondo maíz, con ligeros arabescos azules. La pechera, cerrada en el lado izquierdo y con un pequeño bolsillo sobre el lado derecho; se adorna en el centro con tres pliegues de seda ó satén azul, sujetos por puntos de espina, hechos con torzal maíz. Cuello recto, de seda ó satén azul, cerrado en el lado. En el centro de delante de éste apa-



NÚM. 13.—CHAQUETA DE PAÑO DIAGONAL.

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1. Sombrero para paseo. Es de terciopelo negro. El ala, recta delante, se levanta en el centro por detrás. La copa, rodeada con un escarolado de seda, se



NÚM. 14.—TRAJE PARA VISITA.

adorna con un grupo de rosas con follaje y un penacho de plumas de avestruz negras.

Números 2, 3 y 4. Véase (Labores.)

Número 5. *Cuerpo matinée*. De velo blanco; la parte superior se abre sobre una camiseta plegada de fina batista, guarnecida con un volante de encaje que se prolonga en chorrera. Mangas fruncidas, con puños de encaje rizado.

Núm. 6. *Cuerpo matinée*. Es de batista hoja de rosa y se ajusta al talle por medio de una jareta interior. El escote, abierto en forma de corazón sobre el pecho y la espalda, se adorna con un escarolado de encaje. Mangas semilargas con vuelos de encaje.

Núm. 7. *Pantalón de nansú*. Se guarnece con un ancho entredós formado con plegaditos de nansú y encaje, unido á un volante fruncido, también de encaje.

Núm. 8. *Pantalón de batista*. Fruncido en la parte superior y adornado con un volante plegado, cuya parte inferior se rodea con una estrecha puntilla.

Núm. 9. *Traje para paseo*. De lanilla fantasía y terciopelo. Cuerpo corto, con aldetas de terciopelo. Los delanteros se abren sobre un plastrón de terciopelo, rodeado de solapitas de faya festoneadas en los contornos. Mangas



NÚM. 15.—TRAJE PARA CALLE.

lisas. Falda recta. El bajo del delantero se guarnece con una ancha tira de terciopelo y los costados se ocultan bajo quillas de este mismo tejido. Sombrero de terciopelo, adornado con una guirnalda de plumas. Tela necesaria: 8 metros de lana fantasía, doble ancho y 6 de terciopelo.

Núm. 10. *Chaqueta de paño liso*. La parte inferior de esta chaqueta se guarnece con dobles aldetas bordeadas de un galón de seda y sujetas con botones; las primeras son cuadradas y las segundas afectan forma redonda. Los delanteros se abren sobre un estrecho plastrón de faya. Mangas lisas. Sombrero de paño, adornado con un grupo de flores de seda.

Núm. 11. *Traje para visita*. Es de cachemir de la India de un bonito tono corinto. La falda es recta y plegada en la parte de detrás. El delantero se adorna con una serie de galones de terciopelo negro dispuestos al través y sujetos con pequeñas hebillas de plata. El mismo adorno se repite en el cuerpo, que es corto y muy entallado. La parte superior de éste, escotada en forma de corazón sobre un plastrón de terciopelo, se guarnece con un cuello *Médis* ligeramente ondulado. Mangas listadas por medio de galones de terciopelo, con vuellitos de encaje negro. Tela necesaria: 9 metros de cachemir, doble ancho.

Núm. 12. *Trajes para recibir*.—1.º Chaqueta semi-ajustada de lana azul japonés. Los delanteros se adornan



con motivos de pasamanería perlada y están sueltos sobre una camiseta fruncida de muselina de seda de un tono azul muy pálido. Las mangas, muy anchas, forman hombreras abullonadas sujetas con brazaletes y escarapelas de cinta de faya azul. Cuello alto y puños de terciopelo azul oscuro. Falda recta sin ningún adorno. Tela necesaria: 12 metros de lana, doble ancho.

2. *Traje estilo Watteau.* De lanilla color marfil. El cuerpo escotado sobre un doble canesú con cuello *Médicis* de terciopelo granate, se adorna en el delantero con cascadas de encaje que bajan hasta el borde de la falda, sirviendo de marco a una ancha pala de terciopelo. La cola, larga y fruncida, parte del borde del canesú que corresponde a la espalda. Mangas drapeadas. Las bocamangas se rodean con flecos de pasamanería de seda color marfil.

Núm. 13. *Chaqueta de paño diagonal.* Se cierra por medio de doble fila de botones sobre un plastrón de terciopelo. Solapas de faya unidas a un cuello vuelto, adornan la parte superior de los delanteros. Mangas lisas, con puños de terciopelo. Bolsillos de paño y terciopelo. Pequeña toca de terciopelo abullonado.

Núm. 14. *Traje para visita.* Túnica princesa de terciopelo nutria, prolongándose en media cola. Los delanteros muy abiertos en la parte de la falda, sobre una primera falda de faya beige, están caprichosamente cortados en el cuerpo sobre un plastrón plegado igual a la primera falda. Mangas de faya, con puños y hombreras de terciopelo. Tela necesaria: ocho metros de terciopelo y once de faya.

Núm. 15. *Traje para calle.* De paño gris hierro. Falda recta. El delantero se guarnece con tres galones de pasamanería. Cuerpo corto. Mangas lisas. Larga esclavina del mismo tejido, adornada con aplicaciones y flecos de pasamanería perlada. Sombrero de fieltro gris, adornado con dos lazos de cinta. Tela necesaria: 13 metros de paño, doble ancho.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

## Labores

Núm. 2. *Tapetillo fantasía bordado á estilo sueco.* El fondo, de peluche leonada, se adorna con caprichosas aplicaciones bordadas. Los contornos del tapetillo aparecen rodeados con cordones de pasamanería y las puntas adornadas con borlas de lo mismo.

Números 3 y 4. *Cuarta parte y centro del tapetillo núm. 2, tamaño natural.* Las hojas y motivos que en los grabados citados resultan más oscuros, están recortados en terciopelo azul, en seda rizada color malva los que aparecen en tono mediano y en seda encarnada los blancos. Todas estas aplicaciones, se fijan y adornan con cordoncillos é hilillos de plata.

## CONFERENCIA DEL DOCTOR

### Los catarros

Son los catarros padecimientos de los más frecuentes, y á los que por regla general se les da poca importancia en un principio; habiendo muchos enfermos que los descuidan lamentablemente, y sólo recurren á curarlos cuando les molestan demasiado y empiezan á hacerse crónicos.

Y es que así, á primera vista, parece que un catarro, traducido únicamente por algo de tos, es cosa baladí á la que no debe dárse importancia, por creerla muchas veces, según se dice, *fruta del tiempo*.

Nada hay más funesto que semejante creencia; el abandono en que generalmente se deja á los catarros, por simples ó benignos que sean, es un abandono punible que no debe existir, pues estas afecciones, tan frecuentes y tan insignificantes al principio, son en muchísimos casos la máscara con que traicionablemente se disfrazan una porción de enfermedades del pecho (pulmonías, tisis, etc.) tan abundantes, como traidoras y mortíferas.

Un catarro, pues, por insignificante que sea, debe ser siempre atendido con escrupulosidad desde sus comienzos, á fin de hacerlo abortar cuanto antes.

La presente época es una de las más abonadas para adquirir esos catarros; en el tránsito del estío al otoño, en que los cambios y diferencias de temperatura son tan bruscos en nuestro clima, es cuando más se tose, y cuando hay peligro mayor de contraer bronquitis, pulmonías, etc. Esto, aparte de la epidemia catarral-gripal, trancazo, dengue, influenza, ó como llamásele quiera, que casi ya endémica ó perpetuamente, impera ahora, en muchas regiones de nuestra península.

Es necesario por tanto, tener más apego á la vida y cuidar, hoy más que nunca, todo principio de catarro. Para ello, aconsejo á mis amables y consecuentes lectoras, que cuando se vean acometidas de tan molesta y solapada afección, traten lo primero

de resguardar la parte súpero-anterior del pecho, con un trozo de fina franela, sustancia beneficiosísima que produce una pequeña y curadora excitación de la piel, muy provechosa para la disminución de la flogosis bronquial. Aparte de esto, debe hacerse siempre uso de los sudoríficos, y como el mejor de todos recomiendo á mis lectoras, el que á seguido expongo que siempre me ha producido excelentes efectos.

Consiste sólo, en tomar después de acostarse por la noche una ó dos tazas, hasta conseguir copioso sudor, de una infusión caliente de flores de violetas secas, adicionando á cada taza, media cucharadita (de las de café) de *acetato de amoniaco*, sustancia sudorífica de primera fuerza, que reúne además la ventaja de descargar la cabeza y quitar el dolor que generalmente acomete á este órgano en los catarros.

Además de esto si existiera tos, por pertinaz que sea y rebelde, desaparecerá en breve, tomando cuatro ó cinco cucharaditas al día, de la siguiente posición:

Jarabe de brea. . . . .	50 gramos
Jarabe de Tolú. . . . .	30 »
Clorhidrato de amoniaco. . . . .	4 »

Semejante plan, será suficiente para curar los catarros bronquiales, pulmonares ó gripales, por tenaces que sean, evitándose así, muchas molestias y mayores males siempre graves, y á veces funestos.

MANUEL CORRAL Y MAIRÁ.

## A la luz de la Lámpara

Las pantallas.—El decorado de las habitaciones.—Lo que hacen las señoras.—El dije de moda.—El teatro de la Princesa.—Vico en Consuelo.—El conde de Montefuerte.—Una boda.—El Real.

Aunque el tiempo es todavía hermoso, las tardes son ya cortas, las noches largas, y ha llegado la hora de encender la luz de la lámpara, velada por la monumental pantalla hecha con gasas y adornada con flores, que parece el tonelete de una bailarina.

La pantalla ha llegado á adquirir gran importancia en el decorado del salón, y todo el lujo y toda la coquetería parecen pocos desplegados en esos bellos ornamentos. Se hacen de trasparente de seda sobre el que se colocan ricos encajes que caen en guarniciones, y hay lámparas que parecen una lujosa tienda de campaña.

Debajo de ellas, ó mejor dicho á su lado, se forman animados grupos á la hora del the que, ya ha vuelto á sonar; porque es largo el intervalo que media entre la hora en que termina el paseo y la de vestirse para la comida.

No es esto decir que hayan comenzado ya las reuniones; es muy pronto todavía y las señoras que han vuelto de sus excursiones veraniegas gozan del encanto de refugiarse un poco en sus hogares.

Después de haber pasado una larga temporada ocupando los cuartos alquilados del hotel, es gratisimo volver á la casa propia y rodearse de los objetos á que están unidos gratos recuerdos. Los retratos de las personas queridas, los muebles que revelan nuestros gustos ó nuestras preferencias, todas las cosas con que nos encariñamos, constituyen algo de íntimo que nos habla un lenguaje especial y cariñoso.

*Dime con quién andas y te diré quien eres;* dice un antiguo refrán. Enséñame tu cuarto, se puede decir parodiándolo, y te diré tus gustos y tus aficiones.

Esto, que se puede aplicar á los hombres, pues nadie negará que existe gran diferencia entre el despacho de un abogado y el de un médico, entre el sitio donde trabaja un ingeniero y el taller de un artista, es más indudable cuando se trata de una mujer.

¡Cómo se revelan el carácter, los gustos y hasta el tipo en la elección de los colores, en la disposición de los adornos, en la forma de los muebles! Las ideas severas y pensamientos austeros, se complacen en rodearse de lo que tiene carácter antiguo y monumental: el sillón gótico, el Cristo de marfil sobre una cruz de ébano, el contador del siglo xvi, y sobre él las obras de Santa Teresa de Jesús; *La perfecta casada*, de Fray Luis de León; *La imitación de Cristo*; *El tratado de la tribulación*, del R. P. Rivadeneyra.

Tal es el cuarto de la señora chapada á la antigua, de la española neta que lleva á su hogar algo de la celda de la religiosa, y que es siempre una comendadora tal como nos las han descrito con toques á lo Velázquez, Pedro Antonio Alarcón y D. Juan Valera.

El espíritu coquetón ha introducido luego en los *boudoirs* de las damas elegantes, las sillerías azul y rosa del estilo Pompadur, con sus amorcillos pintados y los muebles de adornos dorados.

En el gusto moderno existe un encantador eclectismo que lo admite todo con tal que sea agradable y bonito. Lo antiguo alterna y su armoniza con lo nuevo, la planta cuidada en la estufa con el objeto de arte; en un lado se extiende un rico tapiz antiguo y en otro un vistoso pañuelo de Manila ó un trozo de tela recamada que procede de alguna catedral.

En esta época, al regresar de los viajes, es cuando

las señoras se dedican al arreglo de sus casas. De todos los escritores contemporáneos el que mejor describe los cuartos y los trajes de la mujer es Paul Bourget, y entre sus admiradoras existe lo que podría llamarse el estilo propio del insigne novelista.

\*\*

La industria inventa continuamente cosas caprichosas y elegantes. A las pantallas de que ya he hablado se unen los *paravents*, porta-retratos y diversidad de *etagères* para colocar figuritas.

Los objetos de plata labrada continúan teniendo mucha aceptación y son, en verdad, muy decorativos.

El dije de moda, de que ya se han ocupado los periódicos diarios, que en su afán de huir de la política invaden todos los terrenos, es el cencerro que sustituye al *cochon*, lo diremos en francés para mayor decoro; al cascabel y á otros caprichos que han estado de moda otros años.

Se hacen cencerros de oro, de plata, de nickel, y se llevan á guisa de afiler ó de pendiente, en la pulsera ó colgados del cuello con una ancha cinta de moaré.

\*\*

Al número de teatros que han inaugurado la temporada hay que añadir el de la Princesa, donde tiene su trono la elegante y espiritual María Tubau, que es la actriz española en la que más han encarnado las cualidades de la actriz moderna, á la vez artista y gran dama.

En *Odette* ha estado admirable, sin que le haya perjudicado en nada el recuerdo de la Dusse, que cuenta esta obra de Sardou entre las mejores de su repertorio.

Dicen que María Tubau se propone estrenar mucho este año y que son muchas las solemnidades literarias que se preparan en el teatro de la Princesa.

En el de la Comedia ha hecho Antonio Vico de un modo conmovedor é inimitable el Fernando de *Consuelo*.

El abono á primer turno en este teatro, es distinguido y elegante, compuesto en su gran mayoría de señoras, lo cual da un aspecto encantador á los palcos.

Los palcos de los teatros, ocupados por hombres desentonan, y los colores oscuros de sus trajes forman como una mancha que oculta el vivo y grato colorido de los palcos ocupados por señoras.

La butaca es la localidad propia del hombre y se debe dejar que sea el palco el trono donde luzca sus encantos y su belleza la mujer.

\*\*

Ha sido muy sentida en la sociedad de Madrid la muerte del anciano conde de Montefuerte, padre de la señora de Comyn, de los Allende Salazar, y patriarca de una dilatada familia emparentada con la aristocracia madrileña y con distinguidas familias de Bilbao.

El conde había pasado, como de costumbre, el verano en su casa solariega de Guernica, y ha muerto de repente en la estación de Miranda al regresar á Madrid.

\*\*

El *trousseau* que lleva la hija de los marqueses de Monte Olivar á su boda con D. Leopoldo Serrano, el hijo menor de la duquesa de la Torre, es un portento de elegancia.

La boda se verificará muy pronto, y los novios pasarán la luna de miel en la hermosa Sevilla, donde se instalarán por ahora.

\*\*

La esperada apertura del Teatro Real se verificará en los últimos días del presente mes, y para entonces ya estará Madrid *au grand complet* habiendo recobrado su fisonomía de invierno.

EL ABATE.

## Conferencias culinarias

### LAS TORTILLAS

Se abre discusión sobre las tortillas.

Digo que se abre, porque á pesar de que voy á ponerme hasta pesado, formulando los diferentes modos de confeccionar tortillas, y que tengo el propósito de que se me queden los menos posibles de aquellos en el tintero, no faltará quien rectifique ó quien intente contradecirme; porque la cosa se presta y porque no hay quien, mal ó bien, por gusto ó por necesidad, no reclame para sí el título de maestro ó de maestra en el arte de hacer tortillas.

Las tortillas, de que voy á ocuparme, por su punto de cocción pueden ser á la española y á la francesa. La tortilla española, todos los que comen tortilla lo saben, es dura, compacta y amazacotada.

La francesa es más ligera, más fina, y dicen que más sabrosa.

Que se haga la tortilla con aceite, con manteca de cerdo ó con manteca de vacas, eso importa poco para mi formulario.



Cada loco con su tema, y al que le guste el aceite que no haga caso cuando yo diga manteca, y viceversa. Opere á su antojo todo el mundo, pero déjese-me á mí precisar las reglas, que nada tienen que ver con la grasa vegetal ó animal que se eche en la sartén.

Las tortillas, como los huevos revueltos, van á todas partes en buena ó mala compañía.

Con patatas ó con trufas, con ajos ó con cebollas, con queso ó con dulce, con ron ó con espárragos, con todo lo que se quiera.

Pero vayan como vayan, todas las tortillas tienen en principio, que sujetarse á ritual en la buena confección.

Explicando bien cómo se hace la tortilla al natural, tendremos el modelo para todas las demás, y el que hace un cesto hace ciento.

**TORTILLA AL NATURAL.** Para seis personas, ocho huevos. Se baten aparte las claras y las yemas. Estas, agregando una cucharada grande de leche, de agua ó de caldo. Aquéllas, hasta entremezclarlas bien. Se juntan después claras y yemas y se bate de nuevo el todo, en una ensaladera ó compotera, sazonando y especiendo á gusto del consumidor. Para el batido, convienen tenedores ó batidores especiales de hierro estañado ó sin estañar.

Sobre fuego vivo y en sartén con mango, se ponen á calentar 125 gramos de aceite, de manteca ó de mantequilla. Cuando la grasa está rosiente y antes que arroje los humos azulados, se vierten los huevos en vena líquida sobre el centro del fondo de la sartén, y con el tenedor en una mano y el mango de la sartén en la otra, se va dirigiendo la cocción, cuidando de ahuecar la tortilla por los bordes para que el huevo líquido que esté en la superficie vaya pasando por debajo. Si esto no se hiciera, la cocción no se haría por igual.

Cuando la tortilla va estando hecha, según el punto que se quiere que tenga, se la deja un par de segundos sin trabajarla, y enseguida se retira del fuego.

En la cocina francesa se hace deslizar la tortilla hasta su mitad en una fuente y se dobla sobre sí misma. En nuestra cocina se volteja dentro de la misma sartén ó se vuelve del revés con auxilio de un plato, para seguir la cocción por el lado que antes fué superficie.

He dicho que la sartén para tortillas ha de tener mango, y conviene advertir que este debe ser muy corto.

El que entienda de cocina comprenderá la razón, y el que sepa algo de mecánica podrá hasta explicar la cosa á los que no sepan lo que es una palanca, y que las hay de tres géneros.

La sartén para tortillas, no ha de fregarse con arena: se lavará con agua hirviendo y nada más. De este modo las tortillas ni se pegan, ni se quemán.

Ahora, preparada la mezcla de claras y yemas, se añade lo que se quiere y van resultando las tortillas más clásicas y más raras, cuya enumeración sería el cuento de nunca acabar.

Citaré algunas:

**TORTILLA DE FINAS HIERBAS.** Perejil y cebolleta, picados muy menudo y agregados á los huevos batidos.

**TORTILLA DE ESPÁRRAGOS.** Si hay espárragos trigueros, se cuecen y se cortan en pedazos muy pequeños, y si se quiere hacer con espárragos de otra clase, cuando estos están cocidos se despuntan, y con las cabecitas se hace la tortilla.

**TORTILLA DE SETAS, DE TRUFAS, DE CRIADILLAS DE TIERRA, DE COGOLLOS DE ALCACHOFAS.** Cocidos estos comestibles y picados muy menudo, se agregan á los huevos batidos en la proporción de una cucharada de sopa del picadillo, por huevo.

**TORTILLA DE RIÑONES, DE JAMÓN, DE LENGUA.** Lo mismo que la anterior, añadiendo á la mezcla los riñones, el jamón y la lengua ya cocidos, salteados de antemano en la misma grasa en que se haga la tortilla.

**TORTILLA DE PATATAS.** Plato clásico español. Base de la merienda del viandante que gasta alforjas y ¿por qué no decirlo? manjar apetitoso, caliente ó frío.

Se fríen las patatas en rodajas. Se mezclan, una vez fritas con los huevos. Se da el punto de cocción compacta y... á la mesa, ó á dejarla enfriar para meterla en la tartera ó entre los cortezones de un pan redondo.

Lo que tiene de bueno esta tortilla, para los que hemos alternado con ella en los primeros años, es que ocupa un lugar preferente en nuestros recuerdos; pero no por eso puede competir con la tortilla de patatas, hecha con puré de patatas, cuidada é igualmente mezclada con los huevos.

Que se haga la tortilla á la española ó á la francesa, si se emplea la patata en puré, resultará la española una tarta sabrosísima, y la francesa una crema delicada.

Luego, este sistema permite convertir el plato de entrada en entremés ó postre, azucarando la parte de patata y estimulándola con zumo de limón.

ANGEL MURO.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

## Preguntas y respuestas.

**Violeta de Otoño.** Celebramos haya llegado con felicidad el encarguito. No tiene V. nada que agradecerme.

**P. H. Alcaráz.** Precisamente en la plana del centro de este número aparecen dos modelos de trajes para recibir, que reúnen las condiciones que V. necesita; y me felicito de esta casualidad que nos permite complacer á V. en tan breve plazo.

**L. de B. C.** Supongo en su poder el frasco de *Agua de quina* de la perfumería Candor y el tarrito de *Crema de la Meca*. ¿Se trata de un abrigo de vestir? Trasmíto su encargo á quien corresponde.

**R. P. J. L.** Tendré presente sus deseos.

**Rapsodia.** Si quiere V. que el traje de paño tabaco que prepara para el invierno sea tan nuevo como elegante, copie V. el modelo que tengo el gusto de describir á continuación: Falda recta guarnecida en el bajo con un galón de fina pasamanería beige y oro rodeado de estrechas tiras de piel de nutria. Cuerpo corto muy entallado y prolongado por medio de aldetas en forma de almenas, separadas entre sí y guarnecidas en los contornos con estrechas tiras de piel. Los delanteros se abren sobre un estrecho plastron de pasamanería beige y oro, encerrado en un marco forrado por solapas de piel de nutria. Mangas huecas, con puños de pasamanería y piel. Si, señora.

**Moraima.** Mucho celebramos que las mejoras introducidas en nuestro semanario hayan sido tan de su gusto.

**R. R. de R.** Puede V. colocar las cifras bordadas en el centro ó en uno de los ángulos. Ciertamente, y tan pronto como nos sea posible.

**Estrella.** Trasmíto á Salvi sus deseos. Muy pronto recibirá V. los patrones de la chaqueta corte de sastre. Es V. muy amable.

**Caña de azúcar.** No tengo inconveniente en complacer á V.-El nombre de María en tamaño apropiado para sábanas, apareció en el núm. 116 de nuestra Revista. Salude V. en mi nombre á nuestra común amiga, y dígame que quedo de nuevo á sus órdenes para cuanto se le ocurra.

**M. A. B.** Supongo en su poder el encarguito.

**Agüero.** Queda V. anotada con este seudónimo y puede V. escribirme cuando guste.

**Un Atomo.** Supone V. muy bien; la carta en cuestión no ha llegado á mis manos. Creo que puede V. utilizar la tela, cuya muestra me remite para el objeto que indica. La hechura de los trajes debe ser muy sencilla: faldas rectas, guarnecidas en el bajo con anchos bieses de terciopelo, y chaquetas largas abiertas sobre chalecos de terciopelo, con cuello, carteras y puños del mismo tejido. Mil gracias por sus cariñosas felicitaciones.

**Una Carmelita.** Se recibió el importe de la renovación.

**Violeta Blanca.** Contestación á sus preguntas: 1.ª De tela cruda. Pueden ser lisas ó con volante á gusto de V. 2.ª Trajecito de lanilla azul pálido, adornado con encajes y galones de faya. 3.ª No lo sé á punto fijo, pero lo preguntaré.

**G. B. Valladolid.** Siguiendo sus indicaciones, el cajoncito fué entregado á *La Correspondencia de España*. No hay de qué.

**Giovanna.** Crea V. que si á alguna de las dos corresponde mostrarse agradecida es á mi seguramente. En uno de los ángulos inferiores del papel, muy pequeña y escrita descuidadamente. Dispense V. mi olvido. Los polvos dentríficos de la acreditada perfumería de Candor reúnen las condiciones por usted deseadas.

**Arbeja del Monte.** Las camisas de diario con pecheras lisas ó sencillamente plegadas; las de vestir con pecheras bordadas y plegadas. Los motivos bordados, sueltos ó á modo de entredós, se separan con plieguecitos de diferentes anchos. No, señora. Trasládese su reclamación al Administrador.

**C. G. Cartagena.** Celebro mucho que el *portaperiódicos* haya sido tan de su gusto, y estoy cierta de que una vez ejecutado el bordado por sus hábiles manos, el valor de este elegante *bibelot* aumentará considerablemente.

**P. G. O.** Se pidieron á París los patrones del cuerpo sencillo y le serán remitidos tan pronto como se reciban en ésta.

**F. L. Valencia.** Puede usted decir á su amiga que el precio no sufre alteración. Muchas gracias por su amable propaganda.

**Blanca con puntillo.** Ya he sabido que estuvo usted en la Administración, y que se ha salvado el inconveniente que nos tenía incomunicadas. Tomo nota de su nombre á fin de que el incidente no se repita, y traslado á Salvi su petición, que será atendida con el mayor gusto tan pronto como nos sea posible.

**A. Tulita.** Voy á permitirle dar á usted un consejo: pierda usted la costumbre de humedecerse el cabello con agua al tiempo de peinarse. He oído decir á personas muy competentes que el agua facilita la decoloración del cabello. Emplee usted en su lugar *Agua de quina* ó *schampoing* y obtendrá seguramente muy buenos resultados.

**J. S. Escombreras.** Se sirvió la suscripción de su amiga. Ruego á usted repita su pregunta, pues no la recuerdo.

**Santomera.** Agradecemos á usted mucho el interés que demuestra por la propagación de LA ÚLTIMA MODA. Es preferible que deje usted la alteración para la fecha por usted citada.

**M. de G. San Fernando.** Su ingeniosa cartita me ha proporcionado un rato agradable, pero siento decir á usted que ni sus afirmaciones ni sus citas, dignas de un abogado, han logrado convencerme. La palabra *reincidir* indica que se ha incurrido en falta por lo menos una vez. Ahora bien; no existiendo la falta primera, ni palabra ni pena dictada por el Código tienen razón de ser, ó al menos así me lo parece. Lo que sí tiene razón de ser, por lo que voy viendo, es el buen juicio que formé desde el primer instante de su claro talento é infinita bondad. Mucho nos alegramos de que las innovaciones introducidas en nuestro semanario hayan sido tan bien acogidas por las señoras suscriptoras de esa localidad.

**M. C. Albalade de las Nogueras.** Supongo en su poder los pliegos de la novela *El Amor propio*. Apunto sus deseos. El precio del patrón que indica usted es: 2 pesetas.

**A. Jacinta.** No se ha equivocado usted en sus suposiciones; LA ÚLTIMA MODA ha montado una imprenta para su uso exclusivo. Recomendando á usted el primero de los dos modelos de peinados, alta novedad, que describe *Clementina* en su *Carnet*, de este mismo número. Es lindísimo y armonizará á las mil maravillas con su simpático tipo.

**Sultana.** Tengo suficientes pruebas de lo contrario. Cumplí su encargo, y en nombre de la Redacción envío á usted la expresión de nuestro profundo agradecimiento.

Contestación á sus preguntas: 1.ª De fular, batista ó fino percal. Si V. quiere pediremos á París los patrones de un lindo modelo. El precio de éstos, es: 1.25 pesetas. 2.ª Se puede formar un paquete con madejas de tonos variados. Si el algodón ha de ser de la clase superior, el paquete costará á V. 1.50 pesetas. 3.ª Para la niña el modelo que representa el grabado núm. 13 del núm. 197, y para la señora y la señorita la manteleta y chaqueta, que figuran en la primera plana del citado número. 4.ª Si, señora. 5.ª Las colchas bordadas, gozan de los favores de la moda. Un fondo azulina, rosa, maíz, heliotropo ó marfil.

**J. F. de V.** A mi parecer debe usted dar preferencia á un traje igual al modelo que representa la figura primera del grabado núm. 14 del número 197, eligiendo para su confección cachemir de un tono violeta y terciopelo color de pensamiento. Necesitará usted doce metros de cachemir y cuatro de terciopelo. No veo mal en que introduzca V. en la manteleta las reformas que indica, pues no perjudican en nada á la novedad de la prenda. El grabado núm. 2 del núm. 197. Vea usted si puede hacer algo aproximado al modelo núm. 1 del núm. 196.

**P. Q. de V. A.** Reciba V. mi más cordial enhorabuena y quiera Dios sea V. tan feliz como se merece y como yo le deseo.

LA SECRETARIA.

## El regalo de este número

No habiendo llegado aún de París el figurín acuarela que correspondía al presente número, lo que atribuímos al desorden que reina en los ferrocarriles franceses y españoles por efecto de los últimos siniestros, anticipamos la hoja de dibujos á dos tintas debida á nuestro distinguido colaborador D. Manuel Salvi. Consta de los siguientes:

Núm. 1. Continuación del abecedario para bordar sábanas de debajo. 2. Festón para ropa de niño. 3. Continuación del abecedario para almohadas de debajo. 4. Lambrequín de malla para altar. 5. Dibujo de cenefa para sobrepuestos y torzales. 6. Guarnición de almohada bordada á la inglesa. 7. Nombre y letras para pañuelos. 8. Continuación del abecedario de sábanas de debajo. 9. 10. 11. 12. Enlaces artísticos para bordar al lausín.

## SE EXPLOTA MI REPUTACIÓN

Prevengo á mi elegante y numerosa clientela que se les venden *imitaciones falsificadas* de mi famoso jabón de tocador. El verdadero **jabón de los Príncipes del Congo** que yo solo fabrico y es tan apreciado por la dulzura de su perfume y la fineza de su pasta, lleva mi nombre VICTOR VAISSIER, DE PARIS.

## CREMA DE LA MECA

DUSSER, INVENTOR

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID: IMPRENTA DE «LA ÚLTIMA MODA.»



## PASATIEMPOS

105

ROMPECABEZAS

AAAA C D EEEEE I L M M N N O Q R S T T U U V  
Combinar las anteriores letras, de modo que se forme con ellas un refrán castellano.

FLOR EN CAPULLO.

106

CHARADA

Prima-tres, niño pequeño;  
dos-prima, pescado fino;  
y mi todo fue torero,  
es planta y es peregrino.

¡NUIT HERREUSE!, 25 AOUT 90.

107

FUGA DE CONSONANTES

A.e. u.i.e. á. o.e.a.  
y. o. e. i. l. e. a. a.e.  
ue. e. o. i. a. a. e. i.  
ie. o. u. e. a. o. a. a.e.

A. P.

## SOLUCIONES

Al núm. 95.—Fuga de vocales.

Mi amor es, serrana,  
tan puro y tan grande,  
como el que nos dicen que, allá por los cielos,  
se tienen los ángeles.

A. P.

La han remitido las señoras y señoras:  
María Forero de Andrés; Pensamientos y vio-  
letas 23 de Enero; Mosaico de Cambre; Gloria  
García Celada y Muñoz; María del Carmen La-  
viña; Amalia Lubary; A. de la V. Ch.; La tré-  
petite; Severa Lubary Placeres; Flor en capu-  
llo; Cristobalina; Josefa Guerrero; Marina de  
Gática; De lo civil se pasa á...; Moraima; Una  
suscritora de Escoriaza; Carlota Bentz y Ló-  
pez; Nidia; Rosario Hombre.

Al núm. 96.—Estrella.



La han remitido las señoras y señoras:  
Pensamientos y violetas 23 de Enero; Gloria  
García Celada y Muñoz; María del Carmen La-  
viña; Flor en capullo; A. de la V. Ch.; La tré-  
petite; Severa Lubary Placeres; Cristobalina;  
Amalia Lubary; Marina de Gática; Josefa Gue-  
rrero; De lo civil se pasa á...; Una suscritora  
de Escoriaza.

Al núm. 97.—Geroglífico.

EN CIERTAS OCASIONES  
NO LE VALEN AL RICO SUS MILLONES.

La han remitido las señoras y señoras: Gloria  
García Celada y Muñoz; La tré-petite; A. de

la V. Ch.; Flor en capullo; Severa Lubary Pla-  
ceres; Amalia Lubary; Cristobalina; De lo civil  
se pasa á...; Una suscritora de Escoriaza;  
Nidia.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene nu-  
merosos modelos de última novedad en trajes,  
sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos  
artísticos para bordados, etc., revistas de modas  
y salones, estudios sociológicos, consultas sobre  
cuanto concierne á las modas, labores, higiene,  
educación, y demás asuntos que interesan al bello  
sexo. Es el único periódico de los de su clase que  
se publica en España todas las semanas, el más  
completo y el más barato. Regala figurines acu-  
relas, cromos, labores en colores, hojas de pa-  
trones, hojas de dibujos para bordados, modelos  
de ornamentación y decorado de habitaciones,  
música, etc.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Para recibir el periódico dentro de un cilindro  
de cartón, se abonará un suplemento de 50 cé-  
ntimos por trimestre. Pago adelantado. Las sus-  
cripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—  
Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-  
cos.  
En Ultramar y Estados de América, fijan el  
precio los Sres. Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO  
POR LOS CENTROS DE SUSCRICIÓN Ó ADQUIRIDO EN  
NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO  
ATRASADO, 50.

## AGENTES EXCLUSIVOS

DE «LA ULTIMA MODA» EN ULTRAMAR, ESTADOS  
DE LA AMÉRICA LATINA, Y EXTRANJERO.

Isla de Cuba.—D. Juan Juli.—Habana.  
Puerto Rico.—Sucesores de Mantilla y Com-  
pañía.

Filipinas.—D. Enrique Bota.—Manila.  
Estados de México.—Sres. J. Ballester y Com-  
pañía.—México.

República Argentina.—D. Marcelino Bordoy.—  
Buenos Aires.  
Uruguay.—Doña Antonia Pittaluga.—Monte-  
video.

Venezuela.—Sres. Graells, hermanos.—Caracas.  
Ecuador.—D. Pedro Janer.—Guayaquil.  
Guatemala.—D. Antonio Partegas.—Guatemala.

Bucaramanga.—Sres. Calderón y Lamus.  
Santa Marta.—D. J. B. Barros.  
Curaçao.—D. Eduardo J. Villalán.

Bolivia.—D. José María Farfán.  
Portugal.—M. F. Midoes y Compañía.—Lisboa.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

Sucursal: Casa Salvi, Clavel, 1.  
TELÉFONO 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA:** Diez años de éxito continuado y las afir-  
maciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la  
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se  
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el  
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones  
escolofulosas y escorbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,  
el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,  
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre  
empobrecida y decolorida: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## GARGANTA

VOZ y BOGA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.

PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1887 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

CASTRITIS - CASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las  
PILDORAS  
DEL DOCTOR  
DEHAUT  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo  
necesitan. No temen el asco ni el  
causancio, porque, contral que su-  
cede con los demas purgantes, este  
no obra bien sino cuando se toma  
con bu. nosalimen os y bebibas for-  
tificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual esc ge, para purgarse, la  
hora y la comida que mas le convie-  
nen, segun sus ocupaciones. Como  
el causancio que la purga ocasiona  
queda completamente anulado  
por el efecto de la buena ali-  
mentación empleada, uno se  
decide fácilmente á volver á  
empezar cuantas veces  
sea necesario.

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio  
para la rápida curacion de las

Afecciones del pecho, Mal de  
garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo. recomendado por los primeros médicos de Paris.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia  
de Medicina de Paris,  
Adoptadas por el  
Formulario oficial francés  
y autorizadas  
por el Consejo médico  
de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo  
y del Hierro, estas Pildoras convienen es-  
pecialmente en las enfermedades tan varia-  
das que determina el germen escrofuloso  
(tumores, obstrucciones y humores frios, etc.),  
afecciones contralas cuales son impotentes  
los simples ferruginosos; en la Clorosis  
(colores pálidos), Leucorrea (flor blancas),  
la Amenorrea (menstruación nula ó difi-  
cil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc.  
En fin, ofrecen a los prácticos un agente  
terapéutico de los mas enérgicos para es-  
timular el organismo y modificar las consti-  
tuciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó al-  
terado es un medicamento infiel é irritante.  
Como prueba de pureza y autenticidad de  
las verdaderas Pildoras de Blancard,  
exijase nuestro sello de  
plata reactiva, nuestra  
firma adjunta y el sello  
de la Unión de Fabricantes

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## GOTA y REUMATISMOS

Curacion por el LICOR y las PILDORAS del D<sup>r</sup> Laville:

El LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y Droguerías. — Remítase gratis un folleto explicativo.

EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA:

## PERFUMERÍA DUSSE

Recomendamos muy especialmente á nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de Paris, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos  
CHARMERESSE, la CREMA DE LA MECA, la CREMA VAPOROSA y el AGUA ROSA para el entis; la PASTA CIRCASIANA para las manos; la JABORANDINA y el AGUA  
DUSSE para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irrepugnables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora que tiene por lema  
EMBELLECERSE y REJUVENECERSE. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la PERFUMERÍA DUSSE  
(1, Rue J. J. Rousseau, Paris) y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos á sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Dirí-  
gir los pedidos á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Claudio Coello, 13 Madrid.